

JOHAN GUSTAV AKERMAN

(1888 - 1959)

Hermano mayor de Johan Henrik, Johan Gustav Akerman se graduó en leyes, en 1923, en la Universidad de Lund, antes de que el análisis económico tuviera en Suecia status propio.

Enseñó en Lund, y en Gothenburg desde 1931 y hasta que se retiró.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Gustav Akerman? Porque "recibió el mayor reconocimiento concebible para cualquier economista que trabajó en la teoría del capital: el aplauso de [su profesor] Knut Wicksell", apunta Velupillai (1987).

En efecto, la tesis doctoral de Akerman, titulada Realkapital und Kapitalzins, está dividida en 2 partes, la primera dedicada a problemas estáticos del capital fijo y la segunda a cuestiones dinámicas (la primera fue terminada en 1923, la segunda al año siguiente).

El método de análisis, análogo al de Bohm-Bawerk, partió del estudio de gran cantidad de ejemplos numéricos y casos específicos.

"Wicksell concluyó el comentario bibliográfico a la primera parte de la tesis doctoral de Akerman, con el siguiente reconocimiento: `estoy convencido de que el autor ha hecho una contribución significativa a la teoría del capital'" (Velupillai, 1987).

En sus últimos años escribió sobre problemas prácticos de política económica.

Velupillai, K. (1987): "Akerman, Johan Gustav", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

JOHAN HENRIK AKERMAN

(1896 - 1982)

Internacionalmente menos conocido que su hermano mayor Johan Gustav, Johan Henrik Akerman fue mucho más conocido en Suecia, su país natal.

Akerman se graduó en la Escuela de Negocios de Estocolmo en 1918, y pasó los siguientes 2 años en Harvard. En 1929 se doctoró en la Universidad de Lund, donde enseñó hasta su retiro en 1961.

Casi sordo durante buena parte de su vida, era totalmente sordo mientras dictaba clases en Lund.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Henrik Akerman? Como su hermano, principalmente por su sobresaliente tesis doctoral.

Titulada Sobre el ritmo de la vida económica, la disertación se ocupó de modelar las fluctuaciones económicas. Integró el comité examinador Ragnar Frisch, quien con Jan Tinbergen compartiera el Premio Nobel en Economía en 1969, la primera vez que se otorgó.

"El celebrado escrito de Frisch, 'Problemas de impulso y de propagación de la dinámica económica', que publicara en 1933, le debe mucho a la consideración que Akerman hizo del celebrado ejemplo de la 'mecedora', que Knut Wicksell incluyó en una oscura nota a pie de página en un trabajo publicado en 1918", apunta Velupillai (1987).

La tesis de Akerman merece ser considerada un caso pionero de la Nueva Economía Clásica (la que considera que el ciclo económico es un fenómeno de equilibrio, no de desequilibrio).

Con posterioridad se dedicó a cuestiones metodológicas. Akerman fue muy crítico de la racionalidad y los supuestos individualistas en los que se basó la macroeconomía inicial,

contrastando el enfoque de la Escuela de Estocolmo, con lo que él denominó el 'Método de la Escuela de Lund'.

Velupillai, K. (1987): "Akerman, Johan Henrik", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

ATHANASIOS ASIMAKOPOULOS

(1930 - 1990)

El "griego" Asimakopulos ("Tomás", para los amigos) nació en... Montreal, Canadá, hijo de inmigrantes griegos; y 60 años después falleció en la misma ciudad, luego de una larga y corajuda lucha contra la leucemia. "Su esposa Marika escribió: `Tomás fue un luchador. Dijo que nunca cejaría, y nunca lo hizo'" (Harcourt, 1991).

Estudió en las universidades Mc Gill (Canadá), entre 1947 y 1953, y en la de Cambridge (Inglaterra), entre 1953 y 1956, doctorándose en esta última en 1959.

Enseñó en Mc Gill, desempeñándose como profesor asistente entre 1959 y 1963, profesor asociado entre 1963 y 1966, y profesor titular desde entonces.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Asimakopulos? Mientras estudiaba en Cambridge (Inglaterra), asistió a un ciclo de conferencias que pronunció Joan Robinson, mientras ella preparaba lo que en 1956 se convertiría en La acumulación de capital. "Tenía que luchar por sentarse en las primeras filas, porque cada vez que la señora Robinson llegaba a una parte vital de su argumentación, bajaba la voz de manera que quienes estaban sentados al final del salón no podían oír" (Harcourt, 1991).

Aunque atraído por Robinson, Asimakopulos también estaba sorprendido e irritado por sus críticas a las teorías ortodoxas del valor y la distribución del ingreso.

Pero a mediados de la década de 1960 pasó un año sabático en Cambridge (Estados Unidos), más precisamente en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Escuchando las clases de Robert Solow, Asimakopulos se convenció de que Joan Robinson tenía razón en sus críticas. "Me pasó como a San Pablo en su viaje a Damasco", recordó conversando con Harcourt (1991).

"Como consecuencia de lo cual tomó una de las decisiones más corajudas dentro de su vida intelectual, porque pasó de ser uno de los economistas más distinguidos y promisorios de Canadá, dentro de la ortodoxia, a la impopular soledad resultante de la confusión e intolerancia de sus pares" (Harcourt, 1991).

En su obra escrita interpretó a Keynes, Kalecki, Harrod y Joan Robinson y, aunque en menor medida, a Sraffa. Una de sus principales contribuciones fue la clarificación del trabajo de Keynes. Particularmente su trabajo póstumo (Asimakopulos, 1991), "donde trató de desarrollar lo que denominó una `Teoría General', diferente de La Teoría General de Keynes, aunque claramente inspirada en éste" (Beaud y Dostaler, 1995).

"Dictar clase fue siempre su primera prioridad (la mayor parte de su obra escrita nació de sus apuntes de clase)... Nadie preparaba las clases con igual dedicación... Los estudiantes lo respetaban, pero al mismo tiempo guardaban una pequeña distancia... En las clases era un poco intimidatorio. Cuando más quería a un estudiante, más duro era con él (o ella)" (Harcourt, 1991).

"Junto con su colega Jack Weldon, Asimakopulos tuvo una amarga pelea con la administración de la Universidad Mc Gill, centrada en principios académicos (concretamente, mientras él fue director del departamento de economía, un colega fue ascendido por procedimientos inusuales). Durante el referido conflicto ni el coraje, la integridad o la honestidad de Asimakopulos decayeron. Tomás estaba totalmente shoqueado por la deshonestidad intelectual, porque la esperaba de los políticos pero no de los académicos... La reivindicación por parte de la comunidad universitaria canadiense llegó demasiado tarde para Weldon, y quizás haya reconfortado en algo a Asimakopulos, aunque los actos de mediocridad siguieron después de su muerte" (Harcourt, 1991).

Asimakopulos, A. (1991): Keynes's General Theory and Accumulation, Cambridge University Press.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Asimakopulos, Athanasios", Economic thought since Keynes, Routledge.

Harcourt, G. C. (1991): "Athanasios (Tom) Asimakopulos, 1930-1990: a memoir", Journal of Post Keynesian Economics, 14, 1, otoño.

WALTER BAGEHOT

(1826 - 1877)

El inglés Bagehot nació en una familia de prominentes comerciantes, tanto del lado paterno como materno. Su padre, además, era banquero.

Estudió en el University College de Londres. Luego de obtener un Master estudió leyes, pero nunca practicó la abogacía.

En 1857 conoció a James Wilson, fundador y editor de The economist. Más importante todavía, al año siguiente se casó con Eliza, la mayor de sus 6 hijas. Bagehot sucedió a Wilson como director del semanario, desde la muerte de éste, ocurrida en 1861, hasta su propio deceso.

Poseedor de un estilo literario muy persuasivo, influyó notablemente como comentarista independiente. No creó escuela ni tuvo discípulos, estaba satisfecho con poder persuadir a sus contemporáneos. Uno de sus colaboradores más cercanos en The economist fue Robert Giffen, el de los "bienes Giffen".

Cuatro veces candidato al Parlamento, nunca fue electo. "No poseía cualidades de orador público y su aversión a corromper a los votantes impidió su éxito en las últimas fases de las elecciones" (Gordon, 1975).

Asesoró frecuentemente a los ministros, por lo que fue considerado "una suerte de Secretario de Hacienda suplementario". Supo ocupar la delicada posición tanto de crítico como de amigo de los ministros. A raíz de su asesoramiento, en Inglaterra se crearon las "Letras de Tesorería".

¿Por qué los economistas nos acordamos de Bagehot? "La mente más original de su generación" según Lord Bryce" (Briggs, 1987), "uno de los últimos y mejores ejemplares del polifacético tipo de hombre de letras del siglo XIX inglés" (Fetter, 1975), la producción literaria de Bagehot es excepcional, tanto por volumen y calidad, como por la amplitud y

variedad de temas abarcados. Vió conexiones entre la economía, la política, la psicología, la antropología y las ciencias naturales.

Lombard Street, publicado en 1873, "debe ser el libro más citado de la literatura bancaria. Estaba orientado a los hombres de negocios victorianos, para reconciliar el laissez-faire con el concepto de Banco Central" (Blaug, 1986). La obra se inspiró en la experiencia del Banco de Inglaterra durante los "pánicos" de 1857 y 1866, y fue publicada primero, bajo la forma de artículos, en The economist, el primero, en 1857, precisamente con el mismo título que el libro.

Según Bagehot, el Banco de Inglaterra no debiera ser simplemente un primus inter pares del sistema bancario, sino un banco especial, con responsabilidades especiales. Porque la clave de un banco central es la confianza. "En Inglaterra, luego de una gran crisis, cada uno sospecha de todos los demás, y en cuanto todos se olvidan de la crisis cada uno vuelve a confiar en todos los demás", sostenía. "Según el Principio de Bagehot, el Banco de Inglaterra tiene obligación de retener mayores reservas que otros bancos, para que en tiempos de crisis pueda prestar libremente, con la seguridad adecuada a todos los que solicitan crédito" (Fetter, 1975).

Enérgico defensor del librecurso, pero nunca un fanático del laissez faire, para Bagehot "la 'economía política inglesa' no era universalmente aplicable, sus presentaciones eran demasiado abstractas y había poco esfuerzo de verificación empírica" (Gordon, 1975). "Mientras los teóricos presentan un cuadro con precios interpretándolo como hechos que surgen de leyes inalterables, los corredores de bolsa te dicen que los precios se pueden fabricar", sostenía siempre" (Briggs, 1987).

"Su teoría del Banco Central, y su distinción fundamental entre retiros internos y externos (redescuento sin límites para encarar una corrida interna; hágalo a altas tasas de interés para enfrentar una corrida externa), es hoy demasiado familiar para llamar la atención" (Blaug, 1986). No es el único caso en que muchos más recuerdan la idea que al autor (¿cuántos de quienes saben que la suma del cuadrado de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa, le otorgan crédito a Pitágoras?).

Blaug, M. (1986): "Bagehot, Walter", Great economists before Keynes, Cambridge University Press.

Briggs, A. (1987): "Bagehot, Walter", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Fetter, F. W. (1975): "Tooke, Thomas", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Gordon, H. S. (1975): "Bagehot, Walter", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

JOE STATEN BAIN

(1912 - 1991)

Nació en Washington, Estados Unidos.

Estudió en la Universidad de California - Los Angeles (UCLA), donde se graduó en 1935, y en Harvard, donde se doctoró en 1940 bajo la dirección de Schumpeter.

Enseñó durante toda su vida en la Universidad de California - Berkeley, donde se retiró en 1976 como profesor emérito.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Bain? Porque ayudó a desarrollar, en su forma moderna, el campo de estudio denominado organización industrial. En la introducción a su tratado sobre La teoría de la organización industrial, Tirole (1989) distingue entre la primera ola de investigación, centrada en Joe Bain y Edward Mason, a veces denominada la 'tradición de Harvard', y la segunda ola, que arrancó durante la década de 1970.

Interesado principalmente en cuestiones empíricas, "al comienzo de su carrera dedicó mucho tiempo al estudio de la industria petrolera de la Costa Pacífica" (Beaud y Dostaler, 1995).

"No inventó conceptos nuevos, ni tampoco el marco de referencia general, pero seleccionó las cuestiones relevantes e hizo avanzar su análisis mucho más allá que los demás... Su mayor contribución se dio en el plano de los métodos de investigación que desarrolló" (Shepherd, 1987).

Utilizando un análisis verbal y gráfico, más que algebraico, publicó Barreras a la nueva competencia en 1956 (su obra más original y mejor conocida), y Organización industrial en 1959 (Organización Industrial: Tratado, en 2 volúmenes, escrito en colaboración con T. David Qualls, y publicado en 1987, actualizó la obra de 1959). "Barreras fue uno de los primeros estudios que identificó y midió las barreras a la entrada de nuevos oferentes, no solamente

como una dimensión importante de la estructura de mercado, sino para predecir sus efectos sobre la conducta y performance de las empresas" (Blaug, 1985).

Se concentró principalmente en la cuestión de la estructura de mercado. Su trabajo empírico sobre economías de escala -donde fue pionero-, barreras a la entrada de nuevos oferentes, y precio de entrada, abrió nuevos horizontes a la investigación.

Para Bain las barreras a la entrada de nuevos oferentes se debían a 3 causas: ventajas de costo absoluto, diferenciación del producto y escala. Desde 1960 se han propuesto por lo menos otras 7 razones alternativas. Las barreras a la entrada están altamente relacionadas con el grado de concentración. ¿Huevo o gallina?

Según Bain los oligopolios utilizan una estrategia de limitación de precios como barrera de entrada, al fijar como precio aquel al cual inducen a los potenciales oferentes, a no ingresar al mercado. Esta hipótesis fue desarrollada contemporáneamente por Sylos-Labini (1966, pero según explica en su prólogo, con versión preliminar finalizada y distribuída en 1956).

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Bain, Joe Staten", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1985): "Bain, Joe S.", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Shepherd, W. G. (1987): "Bain, Joe Staten", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Sylos Labini, P. (1966): Oligopolio y progreso tecnico, Oikos-tau.

Tirole, J. (1989): The theory of industrial organization, The MIT Press.

JEREMY BENTHAM

(1748 - 1832)

Hijo y nieto de abogados, el inglés Bentham fue un niño precoz, que a los 3 años leía historia, cuyo emprendedor padre, perteneciente a la clase media, pretendió hacer de él primero un abogado, luego un ministro y por fin un miembro de la nobleza.

Para lo cual lo envió al Westminster School de Londres, y al Queen's College de Oxford, las 2 escuelas más de moda entonces en Inglaterra y centros de la ortodoxia imperante. "Todo allí le repugnó. Cuando en 1766 comenzó a cursar leyes en Lincoln's Inn, la repugnancia se convirtió en rebeldía" (Mack, 1975).

Las leyes fueron el centro de su vida, pero no ejerciendo la profesión de abogado sino buscando la "legislación que debía ser". "Durante más de 40 años vivió recluso en una pequeña y encantadora casa, rodeada de flores, a muy pocos cientos de yardas del Parlamento inglés. Allí vigiló atentamente los acontecimientos, escribiendo 15 páginas por día, proponiendo incansablemente proyectos de reforma, recibiendo a decenas de informadores y discípulos a los cuales les predicó el evangelio del Utilitarismo... Dijo una vez que su ambición era ser 'el hombre verdaderamente más benevolente que haya existido'. Quizás lo fuera" (Mack, 1975).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Bentham? "En cuanto científico social fue un visionario nacido 150 años antes de tiempo" (Mack, 1975).

"Es difícil calibrar su influencia sobre el análisis económico... Todos sus escritos económicos fueron desarrollados entre 1786 y 1804, porque después se dedicó a la reforma del Parlamento" (Blaug, 1986).

Ocurre que "su aporte a la economía, como a otras disciplinas completas, fue un simple auxiliar de su proyecto central: la producción de una legislación integral y racional" (Harrison, 1987). "Presentó su psicología y su ética como simples capítulos introductorios incompletos de

un exhaustivo código de leyes y, en última instancia, de una enciclopedia completa del pensamiento y la acción, la ciencia y el arte humanos. Esta gran visión la tomó de Francis Bacon, a quien consideraba el mayor de los genios... [Por eso] hacia 1804 abandonó tanto la economía como la planificación social, reconociendo humildemente que en ausencia de datos económicos y sociales fiables sus hipótesis eran simples conjeturas. Logró, en cambio, mucho más éxito en la reforma administrativa, jurídica y parlamentaria; en efecto, rara vez, si es que ha habido alguna, la historia de las ideas ha conocido una puesta en práctica del pensamiento de un hombre tan directa y amplia" (Mack, 1975).

"Nunca pretendió haber descubierto el principio de la utilidad, sino que lo tomó como algo obvio a partir de Helvecio y Beccaria" (Harrison, 1987), pero "acuñó el término utilitarismo" (Schumpeter, 1954). "Helvecio (1715-1771) comparó el principio del interés individual en el mundo social, a la ley de la gravedad en el mundo físico" (Schumpeter, 1954). "De sus 'principios psicológicos' derivó que iguales incrementos de los bienes no producen iguales incrementos de la felicidad. En otros términos, supo que la utilidad marginal era decreciente" (Harrison, 1987).

"No estaba de acuerdo con el principio de la mano invisible. Por el contrario consideraba que la legislación era esencial... El objetivo de la legislación era la felicidad: si las leyes son buenas, los hombres lo serán, porque se convertirán en los buscadores de su propia felicidad" (Harrison, 1987). La mayor felicidad de la mayor cantidad de gente es la medida de lo bueno y malo (la fórmula de Bentham se refiere a la maximización de la utilidad, independientemente de como se distribuye). Su idea central era redactar leyes que manera que la gente actuara para buscar su máxima felicidad. Los legisladores, entonces, debían seguir 2 principios: el de la máxima felicidad y el hedónico (máxima felicidad con mínimo esfuerzo). Gastó mucha energía en diseñar instituciones, grandes (como países) o pequeñas (como prisiones o bancos).

"Apasionado defensor del método cuantitativo en la observación social, estaba convencido de que un vocabulario neutral era condición necesaria para el progreso científico... Entusiasta de la química, confiaba en poder aplicar a las ciencias sociales la precisión verbal y los métodos cuantitativos aplicados en las ciencias físicas... [Pero] aún cuando el utilitarismo aspira a ser una ciencia fría e independiente, su fuente es una ardiente pasión" (Mack, 1975).

Blaug, M. (1986): "Bentham, Jeremy", Great economists before Keynes, Cambridge University Press.

Harrison, R. (1987): "Bentham, Jeremy", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Mack M. P. (1975): "Bentham, Jeremy", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

ADOLF AUGUSTUS BERLE

(1895 - 1971)

Nacido en Boston, Berle estudió en Harvard. Graduado a los 21 años, fue el diplomado más joven de la Escuela de Derecho hasta ese momento.

Comenzó su labor profesional ejerciendo la abogacía, formó parte de la delegación de los Estados Unidos que firmó el Tratado de Versailles, luego de la Primera Guerra Mundial, como experto en... Rusia. Como Keynes, Berle denunció los términos de Tratado de Versailles.

En 1927 fue nombrado profesor en la Universidad de Columbia.

En 1934 comenzó un ciclo de 12 años, en que desempeñó cargos públicos. Formó parte del "conjunto de cerebros" de Roosevelt, a quien había asesorado antes de que éste fuera electo presidente, fue tesorero de la ciudad de Nueva York, secretario asistente para asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado, y entre 1945 y 1946, embajador en Brasil.

Luego de la Segunda Guerra Mundial fundó el Partido Liberal.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Berle? Porque luego de una investigación que insumió 5 años, en colaboración con Gardiner Colt Means, en 1932 publicó La sociedad económica moderna y la propiedad privada.

"Un clásico" (Vulovic, 1995), que planteó que la autoridad en la gran empresa se estaba desplazando de los capitalistas a los gerentes; que la propiedad se estaba concentrando; y que el grueso de la financiación empresarial provenía de la reinversión de las utilidades, no del mercado de capitales.

"Era un extraño para los economistas... por empezar, era abogado. Por eso su contribución fue subestimada por los economistas, cuando no ignorada", apunta Galbraith

(1987), autor de El nuevo estado industrial, escrito en la línea con la tesis de Berle, publicado en 1967, obra que dentro del análisis económico no parece haber tenido mejor suerte.

Por el libro que publicó en 1932, a Berle lo conocen algunos economistas. Pero por haber representado a su país ante Brasil, lo recuerdan -y no muy bien- muchos argentinos y brasileños, economistas y no economistas. En efecto, "en 1945 el embajador norteamericano en Brasil, Adolf Augustus Berle Jr., organizó una campaña similar a la de Spruille Braden en Buenos Aires, para obstaculizar la presidencia de Getulio Vargas" (Rapoport, 1996). "Berle tenía la creencia recalcitrante de que Argentina invadiría a uno de sus vecinos" (Escudé, 1996). ¿Qué tal?

Escudé, C. (1996): "La traición a los derechos humanos, 1950-1955", Jalabe, S. R. (comp.): La política exterior argentina y sus protagonistas, Grupo Editor Latinoamericano.

Galbraith, J. K. (1987): "Berle, Adolf Augustus", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Rapoport, M. (1996): "Imágenes de la política exterior argentina. Tres enfoques tradicionales, 1930-1945", Jalabe, S. R. (comp.): La política exterior argentina y sus protagonistas, Grupo Editor Latinoamericano.

Vulovic, P. J. (1995): "El poder y la empresa. En el centenario de A. A. Berle", Revista IDEA, julio.

WILLIAM HENRY BEVERIDGE

(1879 - 1963)

El "inglés" Beveridge nació en Bengala, India, donde su papá -inglés- era funcionario en la Corona (en India los llamó, publicado en 1947, Beveridge biografió a sus padres, y en Poder e influencia, que viera la luz en 1953, se autobiografió).

Estudió en Oxford.

Entre 1908 y la finalización de la Primera Guerra Mundial fue funcionario, entre otras oficinas, en los ministerios de Municiones y Alimentación. "Durante este período fue asistido como secretaria particular por Janet ("Jessy") Mair, prima suya, con quien se casó en 1942, luego que ella enviudara" (Cole, 1975).

Desde antes de la Primera Guerra Mundial se había relacionado con Sidney y Beatrice Webb, quienes lo invitaron a dirigir la Escuela de Economía de Londres en 1919, cosa que hizo durante 18 años. "La masa estudiantil, de evidentes tendencias radicales, en ocasiones se rebeló contra sus métodos disciplinarios, y también tuvo roces con Harold Laski, uno de los más distinguidos miembros de la dirección de la Escuela" (Cole, 1975).

En 1944 fue electo para integrar la Cámara de los Comunes, y al año siguiente fue derrotado. Entonces aceptó un título de nobleza (el de caballero).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Beveridge? Por ser el creador del sistema de seguridad social inglés, luego de la Segunda Guerra Mundial.

Asistió al matrimonio Webb en la redacción del Informe de la minoría, publicado en 1909, sobre seguridad social. En 1909 también publicó Desempleo: un problema industrial.

En 1942 vió la luz Seguro social y servicios conexos (conocido como "el Informe Beveridge"), que estableció los principios básicos y la estructura del Estado de Bienestar. El

Informe tuvo "un fulminante éxito popular, contribuyendo en gran parte a la victoria del Partido Laborista en 1945, que incorporó sus directrices a la legislación social... El Informe es una obra maestra, pero su éxito se debió tanto a su oportunidad como a su competencia" (Cole, 1975).

Difería de Keynes, al preferir los controles económicos basados en procedimientos físicos (objetivos de cantidades) y fiscales, particularmente en planificación de la mano de obra. "Aunque se lo considera un protagonista de la `economía mixta', sus escritos sobre política económica muestran mucho escepticismo sobre hasta dónde se pueden reconciliar la intervención estatal con la soberanía del consumidor" (Harris, 1987).

Escribió sobre economía del bienestar ignorando a Pigou. Su enfoque sobre cuestiones de seguridad social es la de un utilitarista del siglo XIX, modificado por consideraciones sociológicas y humanitarias.

Más allá de sus investigaciones sobre seguridad social, en 1939 publicó un extenso trabajo sobre Precios y salarios en Inglaterra entre los siglos XII y XIX.

Cole, M. (1975): "Beveridge, William Henry", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Harris, J. (1987): "Beveridge, William Henry", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

LADISLAUS VON BORTKIEWICZ

(1868 - 1931)

"El más eminente estadístico alemán desde Wilhelm Lexis" (Schumpeter, 1932) nació en... Rusia, de padres polacos.

Comenzó estudiando en su ciudad natal, San Petersburgo, y se doctoró en Gottingen.

En 1899 enseñó en el Liceo de San Petesburgo. Durante todo el siglo XX vivió en Berlín. Fue profesor de Wassily Leontief.

"Nunca fue candidato a las grandes cátedras en Alemania... Era extranjero. Aunque no era mal escritor ni orador, no era buen conferenciante (se cuenta que sus clases eran dictadas con las aulas más bien vacías). Por su penetrante sentido crítico, mucha gente le temía. Quienes deberían haberle ofrecido una cátedra, no entendían sus aportes", señala Schumpeter (1932).

"Tenía una forma característica de trabajar. Presentaba cada problema desde todos los ángulos, con extremada meticulosidad y paciencia, después de un amplio estudio de la literatura existente. Esta fundamentación hace inatacable la solución, pero impide que el lector pueda seguir una línea única desde las premisas hasta la conclusión: la línea principal de pensamiento se entrecruza con otras muchas secundarias y con largas digresiones polémicas, especialmente en materia de prioridad científica. Criticaba con igual celo los errores importantes y los insignificantes, los errores de imprenta y los de cálculo. No creó escuela, debido quizás a su carácter austero y a sus escasas cualidades de profesor", apunta Gumbel (1975).

La crítica llegó a ser para él una actividad vital. Tenía pasión crítica. "Según Oskar Anderson, su mente analítica era extraordinariamente aguda, fría e inmisericordiosa con los errores y los argumentos poco rigurosos", apunta Meldolesi (1987).

Además levantó la bandera de la teoría económica -profesando el credo marshalliano- en un tiempo y en un país en que casi nadie quería oír hablar de tal cosa.

¿Por qué los economistas nos acordamos de von Bortkiewicz? Según Gumbel (1975) "cuatro de sus contribuciones resultaron decisivas: la demostración de que la distribución de Poisson corresponde a una realidad estadística, la introducción de la estadística matemática en la radioactividad, la iniciación de la teoría estadística de los valores extremos, y el solitario esfuerzo por construir una econometría marxista".

Se hizo famoso cuando en 1898 publicó La ley de los pequeños números ("para evitar confusiones, la debería haber llamado "la ley de los eventos raros", apunta Gumbel, 1975), según la cual los eventos de una población amplia con pocas frecuencias, pueden ajustarse mediante una distribución de Poisson, aún cuando la probabilidad de un evento varíe algo según los estratos de la población. Bortkiewicz la aplicó al estudio del fallecimiento de los soldados debido a coques de caballos. En 1913 publicó un libro dedicado a la interpretación estadística de la radioactividad.

En economía escribió por lo menos 24 trabajos. Entre ellos se destacan 2 escritos sobre economía marxista: "Valor y precio en el sistema marxista", publicado en 1906-7, y "Corrección a la Construcción Teórica Fundamental de Marx en el volumen tercero de El Capital", publicado en 1907. Estos trabajos, "en los que aclaró de manera definitiva 'el problema de la transformación' entre valores y precios" (Samuelson, 1971), fueron popularizados por Paul Sweezy, cuando en 1942 publicó su Teoría del desarrollo capitalista.

Blaug, M. (1986): "Bortkiewicz, Ladislaus von", Great economists before Keynes, Cambridge University Press.

Gumbel, E. J. (1975): "Bortkiewicz, Ladislaus von", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Meldolesi, L. (1987): "Bortkiewicz, Ladislaus von", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Samuelson, P. A. (1971): "Understanding the marxian notion of exploitation: a summary of the so-called transformation problem between marxian values and competitive prices", Journal of Economic Literature, 9, 2, junio. Reproducido Collected scientific papers, volumen 3, The MIT Press, 1972.

Schumpeter, J. A. (1932): "Ladislaus von Bortkiewicz", Economic Journal, 42, 166, junio. Reproducido en Diez grandes economistas, de Marx a Keynes, Alianza Editorial, 1967.

CONSTANTINO BRESCIANI-TURRONI

(1882 - 1963)

"El último representante de fama internacional de la escuela italiana de economía, que floreció en la primera parte del siglo XX y continuó ejerciendo su influencia entre las 2 guerras mundiales" (Tamagna, 1975; Spiegel, 1987), nació en Verona. Fue la contraparte italiana de Robbins, Hayek o Friedman, insistiendo más en las limitaciones que en las oportunidades que generan las políticas públicas.

Estudió en Italia bajo Ricca-Salerno y Loria, y en Berlín bajo Adolf Wagner, Gustav Schmoller y Ladislaus von Bortkiewicz. Tuvo gran independencia de criterio ("Ni Loria lo convirtió al socialismo, ni Schmoller lo hizo un historiador económico", apunta Spiegel, 1987).

Entre 1926 y 1957 tuvo un cargo en la Universidad de Milán, aunque no enseñó allí en forma continua. Durante la década de 1920 asesoró a la oficina de Berlín de la Comisión Aliada de Reparaciones.

Entre 1927 y 1940 enseñó en la recientemente fundada Universidad de El Cairo, para eludir a la Italia fascista. "Durante el régimen fascista, la mayoría de los economistas no fueron seriamente molestados y el trabajo científico no fue interferido en absoluto", sostiene Schumpeter (1954), quien agrega que "Ricci y Bresciani-Turroni eligieron el exilio".

Luego de la Segunda Guerra Mundial fue presidente del Banco di Roma. Entre 1947 y 1953 se desempeñó como director gerente del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, y en 1953, durante un breve lapso, fue ministro de comercio exterior.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Bresciani-Turroni? Comenzó a escribir a los 22 años, con un ensayo crítico sobre la ley de Pareto de distribución del ingreso (solía buscar la fundamentación estadística de las ideas teóricas).

Su ensayo más conocido, La economía de la inflación, se publicó en italiano en 1931 - bajo el título "las vicisitudes del marco alemán"- y en inglés, en versión revisada, en 1937. "Desde entonces el libro se convirtió en un modelo en su tipo", opina Spiegel (1987), en el sentido de que nunca se discutió el material incluido, sino su interpretación.

La tesis de Bresciani-Turroni sobre la hiperinflación alemana de 1923 no está en la devaluación sino en el comportamiento de las autoridades alemanas, y particularmente en su irresponsable política fiscal y consiguiente expansión monetaria irrestricta.

A propósito: el aumento de la tasa de inflación durante la década de 1970, y las experiencias hiperinflacionarias latinoamericanas durante la década de 1980, revitalizaron el análisis de las hiperinflaciones posteriores a cada una de las guerras mundiales. Se sabe ahora que aunque la explicación del "camino de ida" de una hiperinflación sea principalmente fiscal, la salida de dicha hiperinflación puede basarse en la fijación del tipo de cambio, junto al consiguiente ajuste fiscal.

Schumpeter (1954) se refiere de manera muy elogiosa a los trabajos de Bresciani-Turroni, pero curiosamente no a su La economía de la inflación, sino a los de la Ley de Pareto y la tasa de ahorro.

"Sostenía que el análisis económico debe desentenderse, no sólo de preocupaciones éticas, sino también jurídicas" (citado en Vito, 1959, quien de ninguna manera compartía esta posición).

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

Spiegel, H. W. (1987): "Bresciani-Turroni, Constantino", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Tamagna, F. M. (1975): "Bresciani-Turroni, Constantino", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Vito, F. (1959): Economía política, Tesoro.

MARTIN BRONFENBRENNER

(1914 - 1997)

Nació en Pittsburgh, Estados Unidos, de padres inmigrantes (padre ruso, madre austríaca). "Su madre provenía de una respetable familia de clase media, su línea paterna estaba integrada por revolucionarios sociales que escaparon de Odesa cuando su cabeza tenía precio y la policía del zar iba pisándole los talones. Ambos eran doctores, él en bacteriología ella en historia de la ciencia. Su madre murió en un accidente de tránsito, cuando tenía meses de vida" (Goodwin, 1998).

Estudió en las universidades de Washington y Chicago (en esta última, bajo Oskar Lange). "Cuando durante la Gran Crisis de la década de 1930 cursaba mis estudios pensaba: `espero que el análisis económico tenga las respuestas, porque mi instructor en el college no las tenía'" (Bronfenbrenner, 1991). "Para calmar sus nervios antes del examen final del doctorado, Bronfenbrenner se puso a tocar el violín. El comité examinador ingresó a la sala de examen en la mitad de una pieza musical. El episodio se recordaba en Chicago como el único examen doctoral con obertura musical" (Goodwin, 1998).

Fue, por sobre todas las cosas, un ecléctico, con intereses muy variados. Por ejemplo, en 1943, casi por casualidad, se inscribió en un curso para aprender japonés en la Armada de Estados Unidos, para traducir documentos capturados al enemigo e interrogar a los prisioneros de guerra. Lo cual terminó en una larga, excitante y muy fructífera relación con Japón ("realizando estudios sobre Japón en Estados Unidos conoció a Teruko, quien sería su esposa y con quien tendría 2 hijos". Goodwin, 1998). "Sobre el desarrollo japonés posterior a la Segunda Guerra Mundial dijo: `nadie mejor que yo anticipó el milagro japonés de crecimiento y recuperación, que la mayor parte del tiempo deseé que no hubiera ocurrido'" (Goodwin, 1998).

Fue profesor en las universidades de Wisconsin (1947-1957), Michigan State (1957-1958), Minnesota (1958-1962), Carnegie-Mellon (1962-1971) y Duke (1971-1984), donde enseñó historia de Japón. Entre 1984 y 1990 enseñó en la Universidad Aoyoma Gakuin, de Tokio, y luego regresó a Duke. Enseñó y escribió sobre macroeconomía, comercio internacional, economía monetaria, teoría de la producción, economía del desarrollo, historia económica, economía marxista y economía de Japón.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Bronfenbrenner? Cuando, poco antes de fallecer, la Asociación Americana de Economía lo nombró "socio distinguido", anotó que "en el mundo actual de los especialistas, Bronfenbrenner pertenece a la de los generalistas, una raza en rápida desaparición", agregando que una vez él había dicho de sí mismo: "si vivo lo suficiente, sin duda terminaré sabiendo nada de todo, al revés del especialista que sabe todo de nada" (American Economic Review, 88, 3, junio de 1998).

La amplitud de sus intereses se muestra en el hecho de que "sus libros van desde el meticuloso tratado Teoría de la distribución del ingreso, publicado en 1971, a las entretenidas historias cortas basadas en la ocupación de Estados Unidos en Japón, Historias Tomioko, publicadas en 1976" (Weintraub, 1987).

"Abierto a otras corrientes de pensamiento, particularmente el marxismo" (Beaud y Dostaler, 1995), "fue probablemente el único economista que fue simultáneamente miembro de la Mount Pelerin Society [Hayek & Co.], y de la Union of Radical Political Economists [marxistas]" (Weintraub, 1987). "Como era ecléctico, era mirado con recelo por parte de los seguidores de todas las corrientes económicas. `En todos los grupos me consideraban la oveja perdida'" (Goodwin, 1998).

"Fue uno de los economistas contemporáneos más prolíficos. Escribió de manera elegante, adornando el texto con versos escritos por poetas desconocidos y operetas populares... Su trabajo sobre la teoría de la distribución del ingreso modificó la teoría neoclásica de manera de poder contestar preguntas surgidas tanto en el análisis clásico como en el marxista... Fue pionero en el análisis de la economía de Japón" (Weintraub, 1987). Junto con Holzman, en 1965 publicó una reseña sobre las teorías de la inflación, que fue un clásico en su momento.

Sobre la profesión y sus colegas dijo lo siguiente: "excepto por los especímenes de segunda generación, como John Stuart Mill y John Maurice Clark, los economistas no nacen sino que se hacen... Se llega a la profesión desde una vertiente humanística (historia y política, en mi caso) o desde una científica... El péndulo se fue totalmente al otro lado. El enfoque cuantitativo que surge de las ciencias naturales y la ingeniería ahora domina completamente la profesión, como el enfoque que surgía de las humanidades la dominaba antes. Quienes hoy practican el enfoque no matemático son tolerados como ciudadanos de segunda clase, como antes les ocurría a quienes utilizaban el enfoque cuantitativo. El péndulo tiene que volver para atrás, pero no hasta el otro extremo... A los economistas hoy nos envidian más que lo que nos respetan" (Bronfenbrenner, 1991).

"Poco antes de morir escribió el siguiente decálogo sobre lo que creía durante su vida como economista y lo que había tratado de lograr: 1) resistió el avance de los métodos matemáticos y estadísticos y que dentro de la profesión los `humanistas' fueran considerados ciudadanos de segunda categoría; 2) prefirió un enfoque `instrumentalista', más que doctrinal, para atacar los problemas; 3) fue un `monetarista disidente', que le prestó más atención que la mera fe a las fluctuaciones en la demanda de dinero; 4) explicó las fluctuaciones económicas

por cambios entre los diferentes bienes que componen la demanda agregada; 5) fue un 'hereje' en microeconomía, poco propenso a pensar que tanto los consumidores como las empresas son fanáticos maximizadores; 6) estaba persuadido que las normas en materia de distribución del ingreso no eran más que reflexiones sobre las opciones subjetivas de los individuos; 7) vió a los sindicatos como un obstáculo para la equidad distributiva; 8) era un 'librecambista no entusiasta'; 9) pensó que la protección en los países desarrollados era el principal obstáculo al progreso de los países en vías de desarrollo; y 10) estaba convencido de que Karl Marx era 'probablemente el mayor cientista social de los tiempos modernos, habiéndolo tomado a Marx en serio, sin haber sido marxista'" (Goodwin, 1998).

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Bronfenbrenner, Martin", Economic thought since Keynes, Routledge.

Bronfenbrenner, M. (1991): "Economics as dentistry", Southern Economic Journal, 57, 3, enero.

Bronfenbrenner, M. y Holzman, F. D. (1965): "A survey of inflation theory", Surveys of economic theory, volumen I, St Martin's press.

Goodwin, C. D. (1998): "Martin Bronfenbrenner, 1914 - 1997", Economic Journal, 108, 451, noviembre.

Weintraub, E. R. (1987): "Bronfenbrenner, Martin", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

ARTHUR FRANK BURNS

(1904 - 1987)

"El economista más poderoso de los Estados Unidos entre 1970 y 1978 "(Blaug, 1985) nació en... Austria, desde donde con su familia migró a Estados Unidos cuando tenía 10 años.

Estudió en la Universidad de Columbia, donde también desarrolló su carrera académica.

En 1930 ingresó al National Bureau of Economic Research (NBER), institución en la que fue director de investigaciones entre 1945 y 1953, y presidente entre 1957 y 1967.

También ocupó puestos en el gobierno de los Estados Unidos. Presidió el Consejo de Asesores Económicos entre 1953 y 1956 (presidencia de Eisenhower), consejero presidencial entre 1969 y 1970 (Nixon), presidió la Reserva Federal entre 1970 y 1978, y fue embajador de los Estados Unidos en Alemania entre 1981 y 1985.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Burns? "De su colaboración con Wesley Mitchell en el estudio de los ciclos económicos -Burns es coautor con Mitchell del monumental Measuring Business Cycles, que el NBER publicó en 1946- surgieron mejoras en la medición del ciclo, así como una explicación más realista de lo que puede [y no puede] lograr la política económica en materia anticíclica, lo cual a Burns le vino muy bien cuando le tocó convertirse en un hacedor de políticas", señala Moore (1987). El libro de Mitchell y Burns fue atacado por Koopmans, en el nombre de que "medían sin tener atrás una teoría".

Un compañero de trabajo aportó el siguiente testimonio: "era fácil subestimarlos. Cuando chupaba su pipa al considerar una propuesta, su rostro reflejaba una expresión de académico abstraído con cierto aire de confusión. En realidad, había sido profesor de la Universidad de Columbia durante 3 décadas. El desprevenido podía tomar ocasionalmente su deliberado modo de hablar como una reflexión de su mente, pero Burns tenía una habilidad poco usual para llegar a la raíz de cualquier problema. Era a la vez brillante e increíblemente persistente, y demostró ser uno de los más astutos luchadores burocráticos internos de Washington. No había

llenado reflexivamente su pipa durante las administraciones Nixos y Eisenhower, sin estudiar y aprender qué es lo que conduce a un gobierno a una situación tal en que se encuentre a punto de estallar. Trabajó pacientemente, buscando apoyo a su posición. Mientras lo observaba, se me hizo evidente que había perdido algunas batallas, lo cual no disminuyó mi admiración por su integridad, dedicación y la sutil inteligencia que nos demostrara al superarnos en las tácticas empleadas", apuntó Kissinger (1982) en sus memorias.

Blaug, M. (1985): "Burns, Arthur F.", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Kissinger, H. (1982): Mis memorias, Atlántida.

Moore, G. (1987): "Burns, Arthur Frank", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

ALEXANDER KIRKLAND CAIRNCROSS

(1911 - 1998)

Hijo de un comerciante, el escocés Alexander ("Alec", para los amigos) Cairncross pensaba ser contador, pero la crisis de la década de 1930 lo volcó hacia la economía.

Estudió en Cambridge, donde fue alumno de Keynes. Como buena parte de sus colegas connacionales, desarrolló su actividad profesional combinando la academia y la función pública.

En 1939 se incorporó al gobierno inglés. A principios de 1941, cuando se organizó la Sección Económica, Cairncross estaba a cargo de importaciones, transporte, materias primas y prioridades en la asignación de maquinarias. La dirigió a partir de 1961, siendo antecedido por Lionel Robbins (1941-1945), James Meade (1946-1947) y Robert Hall (1947-1961).

"La Sección Económica fue el primer grupo de economistas profesionales que trabajó con dedicación exclusiva como asesores gubernamentales en Inglaterra, muy probablemente en cualquier país... La Sección Económica no tenía el monopolio del asesoramiento, pero ocupaba un lugar central y sus puntos de vista eran muy tenidos en cuenta... La mitad de la tarea de la Sección Económica consiste en posicionar un problema antes de que lo hagan los demás, y posicionarlo antes de que se convierta en agudo" (Cairncross y Watts, 1989).

Durante la década de 1950 fue profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Glasgow.

"Si hubo una nube en su vida fue que su hermano John espió para la Unión Soviética [es increíble la cantidad de ingleses que se dedicaron a este `negocio']" (The economist). Dejó escrita una autobiografía, donde dice que vivió "en el siglo correcto" dado que se dedicó a la economía.

"Si hubiera vivido en China, Sir Alec hubiera sido mandarín. Los mandarines se clasifican en 9 grados. En economía, a Adam Smith le hubieran dado el grado 9, a Keynes probablemente el 8, y a Cairncross, seguramente, el 7" (The economist).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Cairncross? Porque "quizás más que ningún otro, mostró que la economía, lejos de ser una especialidad remota y esotérica, tiene que ver con prácticamente todos los aspectos de la vida" (The economist). "Odio los dogmas" fue uno de sus principios. Se veía a sí mismo como un analista y un educador.

En 1984 fue invitado a pronunciar la Conferencia Ely, en la reunión anual de la Asociación Americana de Economía (Cairncross, 1985). En dicha oportunidad se ocupó de la relación entre la teoría y la práctica, según su propia experiencia. En sus palabras:

"La experiencia me lleva a 3 conclusiones principales: 1) circule. Los economistas prácticos y los teóricos tienen que juntarse. Una pasadita por el gobierno, o por el mundo de los negocios, le viene de perlas al teórico, para enfrentar los límites de la política económica; 2) hay que aumentar el status profesional del periodismo financiero; y 3) los economistas tenemos mucho conocimiento en común.

La teoría y la práctica, con frecuencia, están muy distanciadas. En muchos países la separación es física: los teóricos están en las universidades, los prácticos en el gobierno, y hay poco contacto entre unos y otros. Como las ideas circulan más libremente vía el contacto personal, la segregación personal implica la segregación intelectual.

No sorprende que exista algún divorcio entre la teoría y la práctica, dado que sus puntos de partida son tan diferentes. El teórico pregunta: '¿cuál es la verdad?', mientras que el práctico inquiriere: '¿qué debo hacer?'.

Toma su tiempo advertir cambios en la situación y poner en funcionamiento la maquinaria para desarrollar la respuesta adecuada.

Los economistas ignoran la vehemencia, el prestigio, el crédito, la autoridad.

En la práctica, rara vez las opciones políticas son blanco o negro, bueno o malo. Generalmente se presentan dentro de un conjunto de consideraciones, dentro de las cuales las económicas no resultan decisivas.

Las políticas de los gobiernos son por definición una cuestión política. Los gobiernos son animales políticos, movidos por consideraciones políticas.

La política no se forma en el vacío, sino que surge de una maquinaria que tiene varias características organizaciones bien definidas con las cuales mejor resulta andar bien. El gobierno está formado por un conjunto de pelados y en cierto modo aturdidos hombres que se sientan alrededor de una mesa, acuciados y faltos de tiempo, llenos de dudas y dogmatismos, con todas las fuerzas y las debilidades de los políticos exitosos.

Si algún economista pregunta dónde se hace la política económica, la respuesta puede ser en cualquier lugar o en ningún lugar.

Nada de esto implica que la política en sí misma sea una alucinación o algo sobre lo cual no valga la pena preocuparse. El punto es más bien que uno tiene que conocer el alcance de la política, los momentos en los cuales se puede influir, y las presiones que la gobiernan. Es preciso tener alguna idea de la atmósfera burocrática dentro de la cual surgen algunos problemas económicos, y con la cual hay que tratarlos.

La teoría económica que nos sirve para entender el mundo real, y nos ayuda a tomar decisiones de política, es la más elemental y, en cierto modo, la más obvia.

Ni el Parlamento ni la población tienen alguna prerrogativa en materia de conocimientos económicos, diga lo que diga la teoría de la democracia, y el test de la política correcta nunca debe darse en el plano de la aceptación de la política. Por el contrario, el economista debe estar en guardia, como lo enfatizara Alfred Marshall, cuando sus puntos de vista son populares y todos los hombres hablan bien de él. Pero si desea ser escuchado, tiene que aprender a mantener bien firme su marcha y a presionar en el momento oportuno.

El público reacciona frente a los propósitos declarados del gobierno tal como se los presenta en los discursos, con frecuencia sin un chequeo estrecho sobre el éxito con el cual se persiguen dichas metas. Consecuentemente, los economistas no pueden ignorar cómo se presentan las políticas, ni cómo la opinión de los mercados puede achicar el margen de maniobra de los gobiernos".

Solía shoquear a las audiencias diciendo que Inglaterra era un país de pasado incierto. La cita completa es la siguiente: "según Lord Robertball `es difícil pronosticar dónde vamos ahora. En rigor, ni siquiera sabemos dónde estuvimos. A la voz de `adelante', los funcionarios a cargo de las estadísticas se encargan de rescribir la historia. El futuro es incierto... pero el pasado también'" (Cairncross, 1985).

Cairncross, A. K. (1985): "Economics in theory and in practice", American economic review, 75, 1, marzo.

Cairncross, A. y Watts, N. (1989): The Economic Section, 1939-1961, Routledge.

"Obituary - Sir Alec Cairncross", The Economist, 31 de octubre de 1998.

JOHN ELLIOTT CAIRNES

(1823 - 1875)

"El más eminente economista inglés de su época" (Schumpeter, 1954) era... irlandés.

Contra su voluntad, pasó algunos años trabajando en la empresa familiar (su padre era fabricante de cerveza). También ejerció el periodismo.

Estudió en el Trinity College, de Dublin. No se interesó por la economía hasta 1854, cuando contaba 31 años. Un par de años más tarde obtuvo la cátedra Whately, para enseñar economía durante 5 años. Admitido en el foro irlandés en 1857, no practicó el derecho.

En 1859 fue nombrado profesor de economía y jurisprudencia en el Queen College de Galway, puesto que retuvo hasta 1870 (aunque lo delegó en manos de un encargado a partir de 1865, cuando se trasladó a Londres).

A partir de 1866 fue profesor en el University College de Londres, renunciando en 1872 porque quedó inválido. Falleció 3 años después.

Amigo íntimo de John Stuart Mill desde 1859, éste dijo en una carta: "mi amigo el profesor Cairnes, uno de los más científicos de los economistas vivientes" (citada en Schumpeter, 1954). Las cartas de Mill a Cairnes fueron analizadas por O' Brien (1943). "Lo que Mc Culloch fue a Ricardo, Cairnes fue a John Stuart Mill: un discípulo fiel, quien no obstante ello no siempre vio las cosas igual que su maestro" (Blaug, 1986).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Cairnes? "El carácter y el método lógico de la economía política, publicado en 1857, sigue siendo la formulación definitiva de la metodología de la escuela clásica inglesa. Subraya la primacía del método deductivo, el carácter hipotético de la economía política, y su independencia de cualquier sistema político y social" (Collison Black, 1975).

Su trabajo empírico prueba que él no circunscribía el análisis económico al método deductivo, como lo sugiere el referido aporte que Cairnes hizo desde el punto de vista metodológico.

En el plano empírico escribió sobre depreciación del oro, y sobre El poder de los esclavos, publicado en 1862. También se interesó por los problemas de Irlanda, en particular por cuestiones como la tenencia de la tierra y educación universitaria. Ejerció considerable influencia sobre Stuart Mill y Henry Fawcett.

En 1874 publicó su Nueva versión de algunos principios básicos de la economía política, que contiene su aporte a la teoría del comercio internacional, basado en la existencia de los "grupos no competidores" (grupos de trabajadores o empresas, que no se mueven sectorialmente). Para Cairnes el trabajo, como factor de producción, también se diferencia por la estructura social y el entrenamiento vocacional, y consiguientemente los factores productivos no son sustituibles entre sí.

Charles Francis Bastable introdujo la idea de "factores de producción específicos" dentro de la teoría del comercio internacional, muy emparentada con la idea de los grupos no competidores. "En manos de Cairnes, la idea de los grupos no competidores evolucionó hacia una crítica a la teoría clásica del comercio internacional, objetando que los costos de producción en términos de esfuerzo, determinan los términos del intercambio reales dentro de cada uno de los países" (Caves, 1960). El valor no lo determinan los respectivos costos de producción, sino las demandas recíprocas.

"Expuso el viejo paradigma clásico, y se distanció explícitamente del nuevo, mostrando que no fue capaz de apreciar su significación y posibilidades", sentenció correctamente Schumpeter (1954). En efecto, "el comentario bibliográfico que hizo del libro de Jevons, Teoría de la economía política (1871), publicado en 1872, es uno de los mejores ejemplos, en la historia del pensamiento económico, de las dificultades de comunicación entre el viejo 'paradigma' y el nuevo" (Blaug, 1986).

Por eso apropiadamente es considerado el último de los economistas clásicos.

Blaug, M. (1986): "Cairnes, John Elliott", Great economists before Keynes, Cambridge University Press.

Caves, R. E. (1960): Trade and economic structure, Harvard University Press.

Collison Black, R. D. (1975): "Cairnes, John Elliott", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Collison Black, R. D. (1987): "Cairnes, John Elliott", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

O' Brien, G. (1943): "J. S. Mill and J. E. Cairnes", Economica, noviembre.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

ALAN CODDINGTON

(1941 - 1982)

Además de por haberse dedicado a la economía; ¿en qué se parecen el inglés Coddington, el alemán Friedrich List y el húngaro Karl Schlesinger? En que los 3... se suicidaron.

Coddington estudió física en Leeds University y economía en York University, donde se graduó en 1966.

Enseñó en el Queen Mary College de Londres, a donde llegó a profesor titular en 1980.

"El suicidio cortó una carrera bien prometedora" (Beaud y Dostaler, 1995).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Coddington? "Se especializó en 3 temas: teoría de la negociación (tema sobre el cual escribió su tesis doctoral, que publicó en 1968), economía del medio ambiente, y metodología e historia del pensamiento económico del siglo XX.

"Se destacó particularmente en esta última área, trabajando no solamente sobre Keynes sino también sobre Hicks, Schackle, Friedman, Hahn, Malinvaud, Clower y Leijonhufvud" (Chick, 1987). El trabajo sobre Hicks fue publicado en 1979.

"Inventó una clasificación de las interpretaciones de la teoría keynesiana, diferenciando las interpretaciones `hidráulicas' (Samuelson y la síntesis neoclásica), `fundamentalistas' (Shackle, Robinson y los post keynesianos) y `reduccionistas' (Clower, Leijonhufvud, Malinvaud y la teoría del desequilibrio),... concluyendo que, en su contribución al entendimiento, los 3 enfoques son complementarios" (Beaud y Dostaler, 1995).

La economía keynesiana: la búsqueda de los primeros principios, fue publicado póstumamente en 1983 (una versión preliminar, con el mismo título pero en forma de

monografía, había sido publicada en 1976). A propósito de esta obra Shackle (1983) dijo lo siguiente: "Coddington le introdujo a la teoría económica una extrema sensibilidad a las ideas y una rara sutileza de pensamiento; un deseo para examinar enfoques muy diferentes entre sí, pero también una capacidad para elegir agudamente entre ellos. Era obsesivamente cuidadoso y hasta pesado en la expresión... Se hubiera lucido en los estrados judiciales... En el libro contrasta estilos de pensamiento, que un poco simplifícadamente podríamos llamar clásico y romántico. Keynes era un romántico. El libro contrasta la montaña romántica y el lago clásico (la primera es escarpada, el segundo es calmo)... Por instinto Hicks es un clásico, pero uno sensible al irresistible hechizo romántico de Keynes... Keynes se ocupaba de la acción humana, con todos sus pensamientos ambiciosos y sus pasiones... A través de todo el libro Coddington mantiene gran integridad intelectual y una mirada imparcial con respecto al núcleo" (Shackle, 1983).

Schlesinger se suicidó el día de 1938 en que las tropas nazis invadieron Austria. List y Coddington no sé.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Coddington, Alan", Economic thought since Keynes, Routledge.

Coddington, A. (1976): "Keynesian economics: the search for first principles", Journal of Economic Literature, 14, 4, diciembre.

Coddington, A. (1979): "Hicks and keynesian economics", Journal of Economic Literature, 17, 3, septiembre.

Chick, V. (1987): "Coddington, Alan", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Shackle, G. L. S. (1983): "The romantic mountain and the classic lake: Alan Coddington's Keynesian economics", Journal of Post Keynesian Economics, 6, 2, invierno.

MARIE JEAN ANTOINE NICOLAS CARITAT, MARQUES DE CONDORCET

(1743 - 1794)

El matemático, filósofo y político francés Caritat, conocido por su título nobiliario, Marqués de Condorcet, uno de los pensadores más originales de la época de la Revolución Francesa, "es el típico ejemplo del sector ilustrado de la nobleza que prestó su apoyo a la Revolución. Fue uno de los primeros que se convirtieron al ideal republicano" (Granger, 1975).

Con éxito variable, siguió 3 carreras simultáneamente: la académica, la administrativa y la política.

Inspector de monedas desde 1774, Condorcet ingresó a la Academia Francesa en 1782. Fue, además, diputado. Habiendo sido llevado a la Convención, fue elegido para preparar el proyecto girondino de constitución. En 1793 siguió la suerte de los girondinos: ordenada su detención, permaneció oculto en París hasta marzo de 1794, cuando fue detenido (su obra más conocida, Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano, publicada en 1795, fue escrita en la cárcel). Falleció en misteriosas circunstancias en la prisión de Bourg la Reine.

Quien, con todo derecho, debe ser considerado el último de los enciclopedistas, pensaba que el desarrollo histórico coincidía con el desarrollo y el triunfo de la razón, y que las verdades de las ciencias morales y políticas pueden ser tan ciertas como las que forman el sistema de las ciencias físicas.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Condorcet? Por haber contribuido a clarificar esta cuestión: ¿cómo puede establecerse un único juicio colectivo, o una jerarquía coherente de juicios, sobre la base de un conjunto de juicios individuales? Cuestión que también se conoce como el "problema del jurado": decidir si el acusado es culpable o no requiere transformar las opiniones de varios expertos, con conocimientos variables, en una decisión única.

"En 1952, K. May demostró lo que los enciclopedistas ya sabían: que el voto de la mayoría representa de manera no ambigua las preferencias de los votantes, cuando éstos son 2... ¿Qué pasa cuando votan más de 2?" (Moulin y Young, 1987).

Charles de Borda (1733-1799) -colega de Condorcet en la Academia Francesa- había demostrado que en la elección del "mejor" entre 3 candidatos, el designado por una mayoría simple podía no ser el mismo que triunfa cuando cada uno es comparado con los otros 2. En otros términos, cuando votan más de 3 puede aparecer la incoherencia del conjunto, a pesar de la existencia de coherencias individuales.

El análisis de Condorcet, particularmente su "teoría del sufragio" -la poción más elaborada de la "matemática social", esto es, la aplicación de cálculo de probabilidades a la descripción y predicción de fenómenos humanos-, influyó notablemente sobre el moderno análisis de la teoría de la opción pública, desarrollada por Kenneth Arrow, Duncan Black y Guilbaud.

Los trabajos de Condorcet le gustaron a muchos, pero no a todos los economistas. "Sus contribuciones al análisis económico no merecen mención (sic)... Condorcet fue quien más elaboró la teoría de la evolución social desarrollada durante el Iluminismo, la cual es la quintaesencia de la simplicidad. Según dicho enfoque, la mente humana desarrolla una lucha incesante para conquistar el ambiente físico en el cual se desenvuelve el hombre. El enfoque falla porque postula precisamente lo que quiere explicar. Atribuir el positivismo moderno, o el avión, al progreso de la mente humana, es no avanzar mucho en la explicación. En rigor, es no avanzar nada" (Schumpeter, 1954). ¿Qué tal?

Granger, G. G. (1975): "Condorcet", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Moulin, H. y Young, H. P. (1987): "Condorcet, Marie Jean Antoine Nicolas Caritat, Marques de", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

EDWARD FULTON DENISON

(1915 - 1992)

Nació en Nebraska, Estados Unidos, y estudió en Brown University, donde se doctoró en 1941.

Entre 1941 y 1956 trabajó en la Oficina de Investigaciones Económicas del Departamento de Comercio de Estados Unidos, y entre 1956 y 1962 fue subdirector del Comité para el Desarrollo Económico, una fundación de investigaciones privada.

En 1962 fue designado investigador senior en la Brookings Institution, la cual en 1978 lo nombró investigador emérito.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Denison? Porque él es "el `padre' de la `contabilidad del crecimiento' o `análisis de las fuentes de crecimiento', una técnica que desagrega el crecimiento verificado en el PBI de un país en sus elementos constitutivos, para echar luz sobre las razones de dicho crecimiento" (Blaug, 1985). Al tema le dedicó "la totalidad de sus escritos (7 libros)" (Beaud y Dostaler, 1995).

Dentro de las fuentes de crecimiento Denison específicamente identifica "el número, composición y calificaciones de los trabajadores involucrados en la producción; el capital y la tierra con la que trabajan; el estado de los conocimientos aplicados a la minimización de los costos; el tamaño de los mercados; y la eficiencia con la cual se asignan los recursos" (Beaud y Dostaler, 1995).

En Las fuentes del crecimiento económico en Estados Unidos, su primer libro, publicado en 1962, concluyó que alrededor de la mitad del crecimiento se puede explicar por mayor cantidad de insumos, la otra mitad por aumento de productividad en el uso de dichos insumos. Entre los factores "residuales" el progreso en el conocimiento y la educación juegan un rol muy importante. "Aunque también se ocupó de otros países, el principal objeto de estudio de Denison fue Estados Unidos" (Beaud y Dostaler, 1995).

"Uno de los más famosos hallazgos de Denison -que la expansión de la educación en Estados Unidos, entre 1929 y 1959, explica por sí sola 23% del crecimiento de dicho país durante el período señalado-, contribuyó sustancialmente a la explosión de los gastos en educación durante la década de 1960" (Blaug, 1985).

En Argentina la técnica de contabilidad del crecimiento fue sistemáticamente aplicada por Víctor Jorge Elías (Elías, 1992, sintetiza una década y media de investigaciones propias en la materia, referidas a 7 países latinoamericanos).

"Denison probó que uno puede llegar muy lejos, dentro de la profesión, sin hacer una carrera académica. Claro que también hay que puntualizar que no hay muchos Deninsons en la profesión de economista" (Blaug, 1985).

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Denison, Edward F.", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1985): "Denison, Edward F.", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Elías, V. J. (1992): Sources of growth, ICS Press.

FRANCOIS JEAN MARIE DIVISIA

(1889 - 1964)

Nació en Tizi-Ouzou, Argelia, de padres y abuelos también argelinos.

Cursó el bachillerato en matemáticas y filosofía, en el Liceo de Argel.

En 1910 ingresó en la Ecole Polytechnique, en Francia. Un par de años después estudió ingeniería civil. Finalizó sus estudios de ingeniería en 1919 (los tuvo que suspender durante la Primera Guerra Mundial, en la cual fue herido, mereciendo ser nombrado caballero de la Legión de Honor), trabajando luego en el Estado francés, como ingeniero, durante 10 años más. Su formación ingenieril influyó fuertemente en sus trabajos económicos.

Clement Colson influyó decisivamente para que se dedicara a la economía. En 1932 Divisia lo sucedió como profesor de economía aplicada y hacienda en la Ecole National des Ponts et Chausses. También enseñó en el Conservatoire Nacional des Arts et Metiers, y en la Ecole Polytechnique. Como dictaba cursos a empresarios y estudiantes de ingeniería, se mantenía en estrecho contacto con los problemas reales, particularmente los que genera el cambio tecnológico.

Miembro fundador y vicepresidente de la Sociedad Econométrica en 1931, presidió la entidad en 1935.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Divisia? "Durante la Segunda Guerra Mundial, al hacerse cargo de la administración de los puertos marítimos, fue uno de los primeros en apreciar el alcance del problema de determinar las rutas óptimas de transporte... Contribuyó al nacimiento de la programación lineal", señala Roy (1987).

En 1928 publicó Economía racional, su obra maestra, y en 1962, descontento con la falta de precisión de la teoría keynesiana, publicó Tratamiento econométrico de la moneda, el interés y el empleo, donde analizó los fundamentos microeconómicos de la macroeconomía.

Pero los economistas nos acordamos de Divisia principalmente por El índice monetario y la teoría monetaria, publicado en 1926, obra en la cual aparecen lo que la literatura conoce ahora como "índices Divisia".

Expresó la modificación en el tiempo de una variable como el PBI a precios corrientes, en términos de la modificación de los precios por una parte, y de las cantidades por la otra. Los respectivos "índices Divisia" utilizan como ponderadores la participación del valor de cada bien dentro del PBI total, y por consiguiente dichos ponderadores se modifican a lo largo del tiempo.

Su aporte fue importante por el momento en que apareció. "Con excepción de Wieser, la mayoría de los líderes de la escuela austríaca adoptaron una actitud crítica, por no decir hostil, frente a la posibilidad de "medir" las variaciones en el poder adquisitivo de la moneda... Mientras Haberler abandonó la idea de construir un índice de precios 'objetivo', Divisia produjo la teoría del índice de precios objetivo o índice monetario, un logro de la mayor importancia", apunta Schumpeter (1954).

Gay, D. E. R. (1987): "Divisia, Francois Jean Marie", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Roy, R. (1975): "Divisia, Francois", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press, New York.

MAURICE HERBERG DOBB

(1900 - 1976)

"Uno de los más significativos economistas políticos del siglo XX" (Sen, 1987), el inglés Dobb fue hijo de un pequeño comerciante.

Estudió en la Universidad de Cambridge y en la Escuela de Economía de Londres. Enseñó en Cambridge, hasta que se retiró en 1967 (el Cambridge Journal of Economics dedicó el número de junio de 1978 a su memoria).

Honesto y no dogmático, su gentileza en el debate derivaba de su fuerza no de su debilidad. Era un magnífico comunicador. "Es difícil encontrar otro economista que pueda igualársele en la extraordinaria combinación de genuino 'petulante' en sus escritos teóricos por una parte, y el estilo de escritura no técnica por la otra", señala Sen (1987). También incursionó en el periodismo.

"El economista Dobb, no solamente estaba muy cerca del historiador Dobb, sino también muy cerca del ciudadano Dobb", apunta Sen (1987). No se pueden apreciar sus contribuciones al análisis económico ignorando su punto de vista sobre el rol de dicho análisis en la discusión pública y los debates.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Dobb? "Fue el principal economista marxista de Occidente durante las décadas de 1930 a 1950. Junto a Paul Baran, de la Universidad de Stanford, fueron -antes de la Segunda Guerra Mundial- los únicos economistas marxistas que eran profesores en universidades de Inglaterra y Estados Unidos respectivamente", destaca Blaug (1985).

A diferencia de Baran, Dobb no era un marxista autónomo y autodidacta sino uno que se mantuvo en la línea de Moscú a lo largo de su carrera (racionalizó el estalinismo), tanto en cuestiones de política como de teoría. En 1922 se afilió al recientemente formado Partido Comunista inglés, militando en él hasta su muerte.

Uno de los contribuyentes más creativos a la economía marxista, entre sus principales obras se destacan: Economía política y capitalismo, publicada en 1937, y Estudios en el desarrollo del capitalismo, que viera la luz en 1946. Su Desarrollo económico soviético desde 1917, publicado en 1948, fue durante mucho tiempo casi el único estudio serio en la materia. También escribió un gran número de "panfletos" (documentos no técnicos).

Criticó la postura de Lange y Lerner sobre "socialismo de mercado" en la denominada "controversia socialista". Opinaba que el feudalismo había derivado en el capitalismo por razones endógenas, contra lo que piensa Sweezy, quien cree que se debió a razones exógenas, como el desarrollo del comercio. Esto generó un gran debate en la década de 1950.

En 1929, es decir, una década antes del enfoque de la "preferencia revelada" de Samuelson, se quejaba de que la teoría económica moderna estaba abandonando el fundamento psicológico de las decisiones del consumidor, derivando la utilidad y la desutilidad del ejercicio de las opciones. Y en Algunos aspectos del desarrollo económico, publicado en 1951, anticipó la teoría de Lewis del "desarrollo con oferta ilimitada de mano de obra".

Colaboró con Piero Sraffa en la edición de los Trabajos y correspondencia de David Ricardo, lo que lo llevó a concluir que la "verdadera" teoría económica no había nacido con Marx sino con Ricardo.

Sostuvo, además, que toda la historia del pensamiento económico se podía encolumnar en 2 líneas: 1) la Ricardo-Marx-Sraffa, de determinación del "excedente económico" y 2) la de Smith-Walras-Arrow-Debreu, del análisis de equilibrio general de la determinación de los precios. En su último libro, Teorías del valor y la distribución desde Adam Smith, publicado en 1973, intentó documentar este altamente discutible punto de vista.

Gran defensor de la teoría del valor-trabajo, por lo cual fue criticado, Dobb "fue un gran economista en la mejor tradición amplia de la economía política clásica" (Sen, 1987).

¿Qué diría hoy Dobb, a la luz del colapso de la Unión Soviética, si viviera?

Blaug, M. (1985): "Dobb, Maurice H.", Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Sen, A. (1987): "Dobb, Maurice Herber", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

LUIGI EINAUDI

(1874 - 1961)

Economista destacado y figura influyente en los planos político y cultural de su país, el italiano Einaudi nació en Carru, Piemonte.

Se recibió de abogado en Turín en 1895, y mientras proseguía con sus estudios se dedicó al periodismo. "Fue exitoso en ambos frentes, como consecuencia de un raro talento y su inagotable capacidad de trabajo" (Gaffe, 1987).

En 1907 fue nombrado profesor de Finanzas Públicas en la Universidad de Turín, donde dictó su última clase el 31 de octubre de 1949. "Después de leer un fragmento, digamos de Wicksell, Einaudi solía preguntarle a sus alumnos: 'cómo expresaría este concepto Marshall, cómo lo hubiera expresado Ricardo'. No he podido ver nunca la mención de este excelente método de estudio de los clásicos, en ninguna revista inglesa o americana" (Di Fenicio, 1958).

Electo senador en 1919, se retiró de la actividad política con el advenimiento del fascismo. "Durante los 20 años que duró el Fascismo continuó enseñando sin claudicar su preferencia por un Estado limitado" (Gaffe, 1987). Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial se exilió en Suiza.

Cuando regresó a Italia en 1945, presidió el Banco [central] de Italia. Un par de años después presidió el Gabinete y fue ministro a cargo del presupuesto, y entre 1948 y 1955 fue Presidente de la República Italiana, quedando luego como senador vitalicio.

[A fines de la década de 1920 Einaudi] "no tenía más que su ágil pluma de publicista, pluma de un adversario del fascismo, de un extranjero en su patria... Hoy [1947] es el único economista ante el cual cualquier cultivador de las ciencias sociales en Italia, se inclina reverente y admirado... [Para salvar la lira] reúna usted a todos los economistas y dirija usted mismo una vigorosa campaña. Es la única persona que lo puede hacer. Le seguirán, lo seguiremos" (Carta publicada por el economista Ferdinando Di Fenizio en 24 Ore, el 4 de marzo de 1947, a Einaudi en su calidad de presidente del Banco de Italia. Di Fenizio, 1958).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Einaudi? "El aspecto más importante de sus logros fue la forma en que utilizó su habilidad periodística y académica, para desarrollar su actividad como político y estadista" (Gaffe, 1987).

Escribió en el Corriere delle Sera, "lo cual no sólo le generó reconocimiento en su país sino que también le hizo ganar la reputación de 'educador' de toda la población" (Gaffe, 1987). Es autor de 3.800 trabajos periodísticos (durante muchos años fue el corresponsal en Italia de The economist).

Contra la pretendida asepsia del análisis económico afirmó: "si las premisas y los razonamientos de los economistas fueron fecundos en grandes resultados científicos, lo fueron gracias a sus ideales de vida. ¿Por qué callarlo? ¿Por qué cerrar los ojos ante los estrechos vínculos que median entre el ideal y la acción?" (citado en Vito, 1959).

"Desde el punto de vista académico sus investigaciones -basadas en las ideas clásicas de John Stuart Mill- se concentraron en finanzas públicas, particularmente en la exclusión del ahorro en el cobro del impuesto a los ingresos, sus posturas en favor de la certeza y la estabilidad de los principios fiscales, y en favor de gravar el ingreso normal, es decir, la potencialidad promedio de la persona sujeta a impuesto... Aunque en 1919 hablaba de la utilidad de la inversión pública, nunca se entusiasmó por el enfoque keynesiano, porque para él terminaría inevitablemente en inflación" (Gaffe, 1987).

"Einaudi le acredita a los fisiócratas haber creado la teoría 'pura' de la incidencia impositiva; pero con todo el respeto que me merece su autoridad, pienso que en Broggia y la literatura que lo siguió hay elementos más valiosos, aunque no suficientes como para producir una satisfactoria teoría de la incidencia" (Schumpeter, 1954).

Caffe, F. (1987): "Einaudi, Luigi", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Di Fenicio, F. (1958): Economía política, Bosch.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

Vito, F. (1959): Economía política, Tesoro.